

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

BIBLIOTECA AFRICANA
www.cervantesvirtual.com

ABDERRAHMAN EL FATHI

Triana, imágenes y palabras

[selección de poemas]

Edición impresa

Abderrahman El Fathi, *Triana, imágenes y palabras* (1998)

En

Abderrahman El Fathi (2004) *Desde la otra orilla*. Cádiz: Quorum. (pp. 17, 25, 26)

Edición digital

Abderrahman El Fathi, *Triana, imágenes y palabras* (2011)
Enrique Lomas López (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Marzo de 2011



Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D «Literaturas africanas en español. Mediación literaria y hospitalidad poética desde los 90» (FFI2010-21439) dirigido por la Dra. Josefina Bueno Alonso















Triana, imágenes y palabras[*]

Abderrahman El Fathi

Poema en 15 versos de trágica
Vida de poeta enamorado

Se asoma Lorca en la oscura
ciudad de Tetuán,
y en el balcón de sus labios
trepan versos de verde primavera,
y al alcanzar el aire
una voz,
desgarrada,
marcaba quejíos de Camarón
entre el silencio impuesto
por la sangre de la Novia.
La voz silenciada en su cielo
Y envuelta en una bocanada de aire
Fresco, que una Madre suspiraba
En lo más hondo de su Tierra.

[*] Publicado por primera vez en: El Fathi, Abderrahman (1998) *Triana, imágenes y palabras*. Tetuán: Publicaciones Club del Libro-Facultad de Letras de Tetuán.

Añoranzas del Andalus

El río, esa lágrima
que se desliza sobre su piel
sobre sus pechos de miel,
colmena de tempestades.
Tetuán llora tu huida,
Empuña su flor y ¡Grita!
Se arrepiente de tu fluida
amargura. ¡Córdoba!
¡Espera, detente!
cada vez más cerca,
me sofocan tus suspiros
y me asustan tus cuchillos.
En mi piel tus muros,
y yo me pregunto:
¿En qué estarás pensando?
Cantas bajo tus olivos verdes.
¿Y cómo pasa la primavera por tu
rosa?
Te busco…
Eres tal vez un sueño:
«Abderrahman III, sacó su pluma
y te hirió, sólo te queda un corazón».
Erótico sueño, pero malvada pluma
aquella que te traspasó.
Cielo Rosado, en las tardes de
Tetuán.

Buscan tu flor sin tempestades.
Tu bonanza relincha;
los pura sangre te añoran
la ternura de tus hierbas,
tus estrellas, tus ardientes lágrimas.
Llorabas de alegría,
joven princesa árabe.
¿Por qué lloras?
las princesas no lloran.
Tus montañas pintadas de violeta
coquetean entre las paredes verdes
del palacio del sultán.
Y río, de lágrimas,
y yo triste, sin tu mirada
Córdoba de sultanes,
bellas princesas, el laúd
y la fuente, Abderrahman
te añora, su espíritu vive en Tetuán.